

# Encuesta sobre Violencia Escolar

Noviembre, 2002

Relevamiento efectuado a través de Internet por



**El Portal de los Educadores**  
**[www.nuevaalejandria.com.ar](http://www.nuevaalejandria.com.ar)**

**Director Técnico: Prof. Hugo M. Castellano (MNN)**

© 2002, NAL Educativa S.A.  
Uruguay 1112, Piso 6, Capital Federal, República Argentina  
Teléfono (54-11) 5811-0121  
Correo-e: **[info@nalejandria.com](mailto:info@nalejandria.com)**  
Todos los derechos reservados  
Prohibida su reproducción total o parcial sin autorización expresa



**Nueva Alejandria** es miembro del grupo **Educaria**

La encuesta fue realizada a través de Internet mediante un formulario en línea con 28 preguntas que estuvo disponible durante tres semanas sólo para los *miembros registrados* del portal **Nueva Alejandría**, garantizando así que quienes respondieran cumplirían el requisito de ser *docentes con experiencia de aula*. Los **665 participantes** que optaron por responder tuvieron acceso mediante una contraseña que los identificaba como miembros. Una significativa mayoría de encuestados (87,13%), declaró tener diez o más años de actividad docente; casi la mitad eran profesores de secundaria, y un 37% maestros y maestras de primaria.

## Resultados Preliminares

La percepción general entre los docentes es que la violencia escolar y la indisciplina son problemas graves (75.8%) y están en franco aumento (93%) en el país. Esta percepción se diluye un poco cuando los docentes analizan a su propia escuela, pero la tendencia es la misma.

Los maestros sienten que el sistema educativo no les da las respuestas adecuadas, porque:

- a) No se capacita a los educadores en la medida de lo necesario. Un 39% ha recibido entrenamiento relacionado con la convivencia y el manejo de grupos "recientemente". Un 21% nunca se capacitó; el resto lo hizo "hace mucho".
- b) Las instituciones como tales no arbitran reglamentos claros y cuando lo hacen estos no tienen el rigor necesario o no son respetados. Más del 60% reconoce que las reglamentaciones son inexistentes, ineficaces o que directamente no se las tiene en cuenta.
- c) Hay escasez de personal especializado y profesional para tratar los casos más serios de violencia o indisciplina. Menos del 23% reconoce la presencia en su escuela de este tipo de personal cumpliendo algún propósito útil. El resto se divide entre los que carecen de ese apoyo o lo ven como ineficiente.

Los educadores se sienten abandonados a su suerte y reclaman mayor compromiso y apoyo institucional. Un 38% admite que debe manejar la disciplina sin la más mínima asistencia; el 87% siente que el maestro necesita de un fuerte apoyo institucional para mantener el orden y proteger a sus alumnos. Al reportar la actitud de sus directivos, los educadores se dividen en una mitad que los ve decididos a hacer cumplir las normas a pesar de todo, y otra que siente que defecionan ante los casos más graves.

A la hora de encontrar fallas propias, los docentes se acusan de demasiado tolerantes (33%), poco motivadores (19%), malos comunicadores (17%) e improvisados en el aula (15%).

La familia es vista como la principal responsable de las fallas de comportamiento en la escuela (48,5%), y la percepción general es que los padres no asumen sus deberes como formadores y guías de los hijos (90%).

Los maestros afirman ser testigos diarios de situaciones muy delicadas que sin embargo no trascienden el ámbito escolar. Como este es el germen de futuros problemas sociales, se sienten comprometidos y juzgan tener en sus manos el poder de cambiar la situación con acciones propias. No obstante, la creciente frecuencia de hechos extremos de violencia o indisciplina los está llevando a considerar que la Justicia debería tomar cartas en el asunto responsabilizando a los infractores tal como haría fuera de la escuela (60%).

En cuanto a las acciones de grave indisciplina o violencia en la escuela, un 94% informa sobre provocaciones verbales entre alumnos; el 80% reporta agresiones físicas habituales; un 65% da cuenta de provocaciones verbales de los alumnos hacia los maestros y un 10% ha sido testigo de agresiones físicas del mismo tipo.

El 46% de los encuestados ha sufrido en su escuela actos de vandalismo, y el 39% informa de casos de discriminación étnica o social. Los robos y hurtos fueron reportados por un 62,5%.

Los castigos más habituales para estos casos son la suspensión del alumno (36%), y la expulsión directa (25%) y encubierta (transferencia a otra institución: 16%).

Sólo un 16% de los educadores se siente responsable por las agresiones entre alumnos.

Un 30% piensa que la medida más urgente sería acordar conjuntamente con alumnos y maestros las reglas de disciplina, y un 24% trataría de involucrar a las familias. La acción menos favorecida como solución al problema de la violencia escolar fue "aumentar la religiosidad popular" (0,31%).

Existe un marcado escepticismo en torno a la posible solución de todos estos conflictos en el corto y mediano plazo. Un 77% piensa que las cosas seguirán igual o empeorarán.